

**SOBRE LA LENGUA DE LOS CABBULLONEROS:
*EL PICHINGLI***

Samuel G. Armistead
University of California, Davis

Como un poder atlántico, Inglaterra ha tenido diversos intereses en las Islas Canarias a lo largo de los siglos. Los piratas ingleses y aun grandes flotas de barcos de guerra amenazaron, atacaron e invadieron las Islas en varias ocasiones¹. Con intenciones más pacíficas, numerosos vinateros británicos viajaron por las Islas, establecieron sus negocios allí y acabaron por naturalizarse en Canarias, como un elemento más de la población². Hoy en día, distinguidas familias de origen inglés, como los Hamilton, Hardisson, Miller, y Power llevan muchas generaciones como canarios totalmente aculturados. Ya en 1583, Thomas Nichols había encomiado las maravillas del Archipiélago en su *Description of the Fortunate Ilands, Otherwise Called the Ilands of Canaria, with Their Strange Fruits and Commodities*, que, al acogerse en las *Principal Navigations* de Hakluyt, llegó a ser muy leída en Inglaterra³. En el siglo XIX, las Canarias y sobre todo Tenerife, con el espectacular Teide coronado de nieve y el valle encantador de La Orotava, famoso por su ambiente saludable, llegaron a ser uno de los destinos favoritos de viajeros británicos, especialmente los convalescentes, en busca de un clima templado y subtropical⁴. Tenerife acabó siendo un puerto de escala favorito de los cruceros turísticos ingleses y es en tal contexto que una jerga comercial anglo-hispánica llegó a crearse como un modo de comunicación entre buhoneros canarios y viajeros marítimos anglo-hablantes. Las varias monografías sobre lenguas criollas y pidgins que están a mi alcance desconocen la existencia de semejante jerga canaria y su silencio al efecto sugiere que no carecerá de interés pasar lista, en el presente contexto, de los datos –por incompletos y tentativos que sean– que hasta la fecha he podido reunir⁵.

Resulta que una jerga comercial, conocida por la *voz pichingli*, existía en los puertos canarios durante el siglo XIX y aún a comienzos del XX, pero luego parece haber caído en desuso. Los buhoneros portuarios, conocidos como *cabbulloneros*, solían salir al encuentro de los vapores de línea, para vender sus baratijas a los turistas ingleses, siendo el vehículo de comunicación en tales tratos

el *pichingli*. Con referencia al puerto de Las Palmas de Gran Canaria en aquel entonces, Luis y Agustín Millares nos evocan las pintorescas actividades de los *cambulloneros* y el carácter variopinto de sus mercancías:

Apenas fondea en el Puerto de [R]efugio de la Luz un vapor, sobre todo si es extranjero, le rodea un enjambre de botes cargados de jaulas, de racimos de plátanos, de piezas de tela, de cajas de tabacos... Son los botes de los *cambulloneros* o profesionales del *cambullón*, suerte de tráfico que consiste en vender a bordo ciertos productos del país, por ejemplo, pájaros canarios, telas bordadas, cigarros palmeros, orlados a veces por un anillo de Henry Clay... Del *cambullón* viven muchas familias, algunas con relativo lujo (Millares and Millares 1926:38)⁶.

Francisco Navarro Artiles nos proporciona la descripción más detallada que hasta la fecha he encontrado del *pichingli* y el contexto social en el que se practicaba:

Tenemos un ejemplo [de una lengua mixta]..., en Canarias, en los puertos de Santa Cruz de Tenerife y de La Luz. Me refiero a esa lengua mixta que hablaban los *cambulloneros* en la primera mitad de nuestro siglo. Se le llamaba el *pichingli* (reflejo, sin duda del *pidgin-English* del Extremo Oriente) y estaba constituido, a grandes rasgos, así: la sintaxis era la del inglés (aunque muy simplificada); las variantes morfológicas estaban reducidas al mínimo, si bien eran también del inglés; el vocabulario era mixto: inglés y del dialecto canario: así, en *pichingli* se decía *you* (y no ‘tu’ o ‘usted’), *to buy* (y no ‘comprar’), *to sell* (y no ‘vender’), *to have* (y no ‘tener’), *and* (y no ‘y’), *it is* (y no ‘es’ o ‘está’), etc., etc. Y, por el contrario, otras muchas voces pertenecían al español hablado en Canarias: así, se decía *coco* (y no *coconut*), *canario* ‘pájaro’ (y no *canary bird*), *loro* (y no *parrot*), etc., etc. Y en esta lengua mixta de inglés y dialecto canario se entendían los marineros nórdicos (ingleses, noruegos, suecos, principalmente) con los vendedores portuarios canarios. Las necesidades de la comunicación entre anglo e hispano-parlantes hicieron que unos y otros cedieran un poco hasta acercarse tanto que se comprendían: los angloparlantes aprendieron las voces específicas canario-españolas que les eran necesarias, y los hispanoparlantes aprendieron las mínimas estructuras morfosintácticas (unidas a un reducido léxico) que necesitaban para que su interlocutor le comprendiera. Todo ello, empujados por el supremo interés de comprar y vender.

De este *pichingli* han pasado algunas voces al dialecto canario, como: *choni* ‘persona nórdica’ (del ingl. *Johnny* ‘Juanito’, dim. inglés de *John* ‘Juan’: al principio debió ser [r] una llamada, como ¡*Johnny* ‘[i]Oiga, Juanito!’), para luego pasar a ser genérico: *choni* ‘inglés’, y en general, ‘nórdico’; *naife* ‘cuchillo grande’ (del Ingl. *knife*, pron. *naif*, ‘cuchillo’); *paipa* ‘pipa de fumar’ (del ingl. *pipe*, pron. *paip*, ‘pipa de fumar’), y algunas más (Navarro Artiles 1981: 24-25, 40, nº 43).

En su estudio de los anglicismos del español canario, Francisco Javier Castillo alude brevemente al *pichingli* como el posible origen de ciertos préstamos:

Estas relaciones [con Inglaterra] han dejado su huella lingüística en las hablas canarias; una huella lingüística cuantitativamente breve porque se limita a unos cuantos términos, pero de especial interés. Algunas de las voces provienen de la numerosa colonia británica establecida en las Islas y que está firmemente apegada a sus costumbres. Otras unidades presumiblemente pertenecen al *pichingli*, esa lengua mixta que se crea en los ámbitos portuarios de las Islas para atender las necesidades de comunicación entre los cambulloneros canarios y la tripulación de los barcos extranjeros (Castillo 1990: 358).

Para Castillo también resulta posible que *chone* (o *choni*) ‘inglés’ provenga del *pichingli* y, según da a entender, otro préstamo de la misma jerga sería, razonablemente, la voz *brandy* ‘cognac’, “característic[a] del ambiente portuario y marinero” de Las Palmas de Gran Canaria. Otro préstamo jergal al que también alude Castillo bien puede ser *moni* ‘dinero’ (1990: 359-361).

El monumental *Tesoro Lexicográfico del Español en Canarias* (=TLEC 1992) también alude a los *cambulloneros* y además trae a colación otro grupo profesional que igualmente hacía uso del *pichingli*. Trátase de los guías y truchimanes de muelle, que se conocían por *pimpes* –la etimología resulta obvia– quienes frecuentaban el puerto de Santa Cruz de Tenerife, para ofrecer sus servicios a marineros y turistas extranjeros. Bajo la voz *pimpes* ‘intérprete de muelle’, el TLEC cita la siguiente descripción campechana y popularizante de Antonio Martí (1986):

Pimpes llamamos en la isla, sobre todo en el muelle de Santa Cruz, a esos tíos que están siempre a la espera de los barcos pa salir al encuentro de los viajeros extranjeros y ponerse a su servicio pa enseñarles las cosas de la tierra. Ya hay muchos menos, porque ahora hay unos señores que estudian y todo pa ello y se llaman intérpretes. Pero antes no los había y lo que hacen ellos hoy lo hacían los pimpes. [...] Cuando entraban a bordo pa comprar cosas, se les llamaba cambulloneros. Los mismito que los pimpes, los cambulloneros o hablan inglés o se entendían con los viajeros y con el personal de abordó, por medio de una lengua que se habían inventado, y que tenía palabras de varios idiomas y se llamaba “pichingle”, [...] (Martí 1986: tomo III; apud TLEC 1992).

La voz *pichingli* (o -e) nos trae por cierto un eco de *Pidgin English*⁷. Y según ya hemos visto, Navarro Artilles sugiere que quizá haya en ella algún nexo directo con el *Pidgin English* del Lejano Oriente –de los puertos chinos y de las islas del Pacífico–. Podríamos imaginar unos buque ingleses, provenientes del Océano Índico o del Pacífico, que, tras doblar los cabos de Hornos o de Buena Esperanza, hacían puerto en las Canarias, camino a su ulterior destino en Inglaterra. Sin em-

bargo, sospecho que la mayoría de los barcos cuyos pasajeros y tripulación usaban o escuchaban el *pichingli* en los puertos de Tenerife o Las Palmas vendría directamente de Inglaterra a Canarias. En todo caso, una voz esencialmente idéntica se usa en otro contexto hispánico –y más cercano a Canarias desde un punto de vista geográfico– para designar un lenguaje similar. El inglés criollo de Fernando Po (ahora Bioko), en el Golfo de Guinea, se conoce en español como *pichinglis*. Tal designación bien podría haber llegado a Canarias en cualquier barco español originario de la antigua colonia española⁸. Quizás el pariente más cercano del *pichingli* canario haya sido el llamado *inglés de escalerilla* ('gangplank English'?), al que aluden Meillet y Cohen (1952: 62). Hancock (1971: 516) lo incluye en su lista de lenguas criollas y pidgins, pero luego, en la revisión de 1977, lo excluye sin explicación. Según Hancock, el *inglés de escalerilla* habría sido "a Spanish-English pidgin reportedly in use in the Mediterranean seaports of Almería, Málaga, La Línea, etc."⁹.

El léxico del *pichingli* canario parece haber sido extremadamente limitado. En cuanto funcionaba con eficacia como una forma de comunicación, no le podemos negar su condición de lengua, aunque tendría que haber sido de carácter muy rudimentario. Nos hace pensar, quizás, en un pidgin "incipiente" o "mínimo", tal como lo evocan Hosali y Aitchison (1986) con referencia al *Butler* o *Babu English* de la India. Aunque TLEC (1992: s. vv.) confirma las voces canarias *chone*, *choni* 'inglés' o, según Guerra Navarro, 'cualquier extranjero con pinta rubia de tal' (1977: 132-33); *moni(s)* 'dinero, cuartos, monedas'; *naife* 'cuchillo, navaja'; y *paipa* 'pipa, cachimba', todas provenientes quizás del *pichingli*¹⁰, hoy por hoy –aparte también de *brandy*, *pimpe*, y las palabras inglesas nada distintivas mencionadas por Navarro Artiles– que yo sepa, no sabemos nada más acerca del léxico del *pichingli* y nada en absoluto de su sintaxis y su fonología. Según hemos visto, tanto Navarro Artiles como Martí sugieren que el *pichingli* puede haber continuado en uso hasta fechas relativamente recientes. Un próximo paso en la investigación de tan ignorado vástago de las lenguas *pidgins*, sería la búsqueda de antiguos *cambulloneros* y *pimpes* en los puertos de Tenerife y Las Palmas, quienes a lo mejor se acordarían de haber hablado el *pichingli* y nos podrían informar acerca de algunas de sus características.

Notas

* Me complace reconocer y agradecer de todo corazón los generosos y eruditos consejos de varios amigos y colegas: María Ángeles Álvarez Martínez, Raleigh Elliott, John Lipski, William A. Stuart, y Maximiano Trapero, quienes me han ofrecido indispensables orientaciones, así como datos bibliográficos crucialmente importantes.

1. Véanse, por ejemplo, Viera y Clavijo (1991: 1.288-90; 2.26, 36-38, 68-69, 75-76, 103-04, 124-126, 150); Thompson (1976: 305-06); Castillo (1990: 355-58); y sobre todo Ruméu de Armas (1947: 1947-50).

2. Véanse Alberti y Chapman (1912); Béthencourt Massieu (1956); Castillo (1990: 355-58); Morales Lezcano (1970; 1986); Suárez Acosta et al. (1988: 62); Viera y Clavijo (1991: 2.108, 116-17, 127-28).
3. Hakluyt se publicó primero en 1589; luego se amplió a tres volúmenes en una 2ª ed. publicada entre 1598 y 1600 (Beeching 1972: 9; David 1981: 11). Para la *Description* de Nichols, véase Hakluyt (1903-05: 6.125-36) y también Cioranescu (1963).
4. Véase el excelente estudio de los viajeros ingleses en Canarias en el siglo XIX, que incluyen Álvarez Martínez y Galván Reula en la introducción de su traducción de Bute (1987: 20-21). Para la presencia inglesa en Canarias, es indispensable la monografía de Morales Lezcano (1986; 1992). Véase también De Granda (1972: 217-18; 1988: 87), cuya amplia bibliografía también ha enriquecido estas notas.
5. Hall (1966); Hancock (1971; 1977; 1987); Todd (1974: 93-94); Reinecke et al. (1975); Holm (1988-89); Romaine (1988).
6. Pérez Vidal nos da la siguiente definición de *cambullón*: ‘tráfico menudo que, desde botes, se realiza en los puertos, entre vendedores populares y viajeros y tripulantes de barcos en tránsito’ (1991: 270-72). *Cambullón* es un portuguesismo compartido por el español canario y diversos dialectos regionales de Hispanoamérica y con una variedad de significados análogos: Méjico: ‘cambalache’ (‘intercambio de mercancías’); Perú y Chile: ‘enredo, chisme, trampa, cambalache de mal género’; Chile: ‘fechoría de confabulados’; Colombia: ‘cambalache, trueque de objetos de poco valor’; Venezuela: ‘enredo, toma y daca’ (Santamaría 1942; Di Filippo 1964; Morínigo 1966; Wagner 1925: 84). Para la voz canaria, véase el amplio estudio en TLEC (1992); compárese también Almeida y Díaz Alayón (1988: 172). El étimo portugués es *cambulhão*, un sinónimo de *cambulhada* ‘montón, sarta’. Para el léxico portugués del español canario, véase la extensa monografía de Pérez Vidal (1991). Nótese también mi artículo sobre los portuguesismos en dos dialectos canarios de Luisiana (1992).
7. Como Shi (1992) nos confirma, *pidgin* refleja una pronunciación china de la voz inglesa *business*.

Como otras muchas islas atlánticas en la costa de África y en las rutas marítimas de las Américas, las Islas Canarias también habrían tenido en fecha temprana su propio *pidgin* hispánico, que pronto se convertiría en un criollo canario. Como sugiere Germán de Granda dado el número de esclavos africanos en las Islas durante la época colonial, las Canarias habrían tenido su propia “habla criolla” de base portuguesa, progresivamente relexificada hacia el castellano, similar, por lo tanto, a la postulada por mí para las áreas esclavistas de Hispanoamérica” (De Granda 1972: 227; 1988: 94-95).

8. Sobre el *pichinglis* fernandino, véase Holm (1988-89: 2.418-21) y ahora especialmente Lipski (1992). La desaparición de la -s final, aspirada en los dialectos canarios, como en el español de Andalucía y del Caribe, habría sido esencialmente inevitable. En 1929, el ecuatoriano, Modesto Chávez Franco, publicó un ensayo en la *Revista de las Españas*, que lleva el subtítulo “Pichelingüe o Pichilingüe”, que, según supone De Granda (1970: 466, n. 53) algo tendrá que ver con la voz *pidgin*, pues Chávez Franco, en el mismo artículo, caracteriza brevemente el antiguo dialecto criollo hablado por los habitantes del pueblo ecuatoriano de Palenque. Pero el caso es que *Pichilingüe* nada tiene que ver con *pidgin*. El ensayo de Chávez Franco se ocupa de dos tópicos diferentes: Uno es el pueblo de Pichilingüe, cuyo nombre implica que antaño fue un refugio de forajidos y piratas, y, en segundo lugar, se ocupa de Palenque, originaria-

mente poblado por esclavos cimarrones, que hablaban su propio dialecto afro-hispánico. Para la etimología de la palabra española *pichilingue* o *pechelingue* 'pirata', que remonta al topónimo *Vlissingen*, antiguo nido de corsarios holandeses, véase Corominas y Pascual (1980-1991: 4.529). La forma *pichilingis* sobrevive en cuentos tradicionales mejicanos como para designar unos traviesos seres sobrenaturales (Campos 1977: 87-90). Sobre Chávez Franco y las reimpresiones de su ensayo (1930: 525-29; 1944: 2.355 y ss.), véase Carvalho-Neto (1964: 160-161, 256). La antología editada por Hernán Rodríguez Castelo (1972) no incluye el artículo que nos interesa.

9. Meillet y Cohen describen el *inglés de escalerilla* –del que no dispongo más datos– en los términos siguientes: “Un savoir à prédominance anglaise, dit *inglés de escalerilla* s’est créé dans les ports espagnols d’Almería, Malaga, la Linea, etc.” (1952: 62; conservo tal cual la falta de acentos del original). En un principio, tal descripción nos sugiere una jerga parecida al *pichingli* canario.
10. Otros anglicismos canarios habrán llegado a las islas por rutas de transmisión muy diferentes. Tal ha de ser el caso de *quinegua*, que se refiere a un tipo de patata importada especialmente favorecida por los canarios (*papas quineguas*); responde a una pronunciación hispánica del nombre comercial *King Edward* (TLEC 1992: 792, 772). Otra marca de patatas fue *Up-to-date*, que a su turno produjo *utodate* y *autodate* (Almeida and Díaz Alayón 1988: 172; Castillo 1990: 360; TLEC 1992: 130, 702, 772).

Referencias

- Alberti, L. de, y A.B. Wallis Chapman (ed.). 1912. *English Merchants and the Spanish Inquisition in the Canaries: Extracts from the Archives in Possession of the Most Hon. The Marquess of Bute*: Royal Historical Society.
- Almeida, Manuel y Carmen Díaz Alayón. 1988. *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: A. Romero.
- Álvarez Martínez, María Ángeles (ed.). 1990. *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística: XX Aniversario (Tenerife, 2-6 de abril de 1990)*. 2 tomos. Madrid: Gredos.
- Armistead, Samuel G. 1992. “Portuguesismos en dos dialectos españoles de Luisiana”. *Revista de Filología Española* 72: 491-524.
- Beeching, Jack (ed.). 1972. *Hakluyt: Voyages and Discoveries: The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries of the English Nation*. Baltimore: Penguin.
- Béthencourt Massieu, Antonio. 1956. “Canarias e Inglaterra: El comercio de vinos (1650-1800)”. *Anuario de Estudios Atlánticos* 2: 195-308.
- Bute, John, Marquess of. 1987. *Sobre la antigua lengua de los naturales de Tenerife*. Ed. y trad. María Ángeles Álvarez Martínez y Fernando Galván Reula. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- Campos, Anthony John. 1977. *Mexican Folk-Tales*. Tucson: University of Arizona Press.
- Carvalho-Neto, Paulo de. 1964. *Diccionario del folklore ecuatoriano*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Castillo, Francisco Javier. 1990. “El vocabulario de una modalidad del español: Algunas notas sobre los anglicismos de las hablas canarias” en Álvarez Martínez (1990: 1.354-62).
- Chávez Franco, Modesto. 1929. “Crónicas de Guayaquil: Folklore costeño: Pichelingüe o

- Pichilingüe”. *Revista de las Españas* 4. 36-38: 334-36.
- . 1930. *Crónicas del Guayaquil antiguo*. Guayaquil: Imprenta y Talleres Municipales.
- . 1944. *Crónicas del Guayaquil antiguo*. 2 tomos. Guayaquil: Imprenta y Talleres Municipales.
- . 1972. *Crónicas del Guayaquil antiguo*. Ed. Hernán Rodríguez Castelo. Guayaquil: “Ariel”.
- Cioranescu, Alejandro. 1963. *Thomas Nichols: Mercader de azúcar, hispanista y hereje, con la edición y traducción de su “Descripción de las Islas Afortunadas”*. La Laguna de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios.
- David, Richard (ed.). 1981. *Hakluyt’s Voyages*. Boston: Houghton Mifflin.
- De Granda, Germán. 1970. “Cimarronismo, palenques y hablas ‘criollas’ en Hispanoamérica”. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 25: 448-69.
- . 1972. “Algunas notas sobre la población negra en las Islas Canarias (siglos XVI-XVIII) y su interés antropológico y lingüístico”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 28: 213-28.
- . 1988. *Lingüística e historia. Temas afro-hispánicos*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Di Filippo, M. Alario. 1964. *Lexicón de colombianismos*. Cartagena: Bolívar.
- Gilbert, Glenn G. 1987. *Pidgin and Creole Languages: Essays in Memory of John E. Reinecke*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Guerra Navarro, Francisco. 1977. *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos.
- Hakluyt, Richard. 1903-05. *The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries fo the Englihs Nation*. 12 tomos. Glasgow: James MacLehose & Sons.
- Hall, Robert A. 1966. *Pidgin and Creole Languages*. Ithaca: Cornell University Press.
- Hancock, Ian F. 1971. “A Survey of the Pidgins and Creoles of the World”, en Hymes (1971: 509-23).
- . 1977. “Repertory of Pidgin and Creole Languages”, en Valdman (1977: 362-91).
- . 1987. “A Preliminary Classification of the Anglophone Atlantic Creoles with Syntactic Data from Thirty-three Representative Dialects”, en Gilbert (1987: 264-333).
- Holm, John A. 1988-89. *Pidgins and Creoles*. 2 tomos. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hosali, Priya, y Jean Aitchison. 1986. “Butler English: A Minimal Pidgin?”. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1. 51-79.
- Hymes, Dell (ed.). 1971. *Pidginization and Creolization of Languages: Proceedings of a Conference held at the University of the West Indies, Mona, Jamaica, April 1968*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lipski, John M. 1992. “Pidgin English Usage in Equatorial Guinea (Fernando Poo)”. *English World-Wide* 13. 33-57.
- Martí, Antonio. 1986. *Ansina jabla la isla*. 4 tomos. Santa Cruz de Tenerife: Algol.
- Meillet, Antoine, y Marcel Cohen. 1952. *Les langues du monde*. París: Centre National de la Recherche Scientifique.
- Millares, Luis, y Agustín Millares. 1924. *Léxico de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: El Diario.
- Morales Lezcano, Víctor. 1970. *Relaciones mercantiles entre Inglaterra y los archipiélagos del Atlántico Ibérico: 1503-1783*. La Laguna de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios.

- . 1986. *Los ingleses en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.
- . 1992. *Los ingleses en Canarias*. Madrid: Mariar.
- Morínigo, Marcos A. 1966. *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires: Muchnik.
- Navarro Artilles, Francisco. 1981. *Teberite: Diccionario de la lengua aborigen canaria*. Las Palmas de Gran Canaria. Edirca.
- Pérez Vidal, José. 1991. *Los portugueses en Canarias: Portuguesismos*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular.
- Reinecke, John E., et al. 1975. *A Bibliography of Pidgin and Creole Languages*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Romaine, Suzanne. 1988. *Pidgin and Creole Languages*. London: Longman.
- Rumeu de Armas, Antonio. 1947. *Los viajes de John Hawkins a América (1562-1595)*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- . 1947-50. *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Santamaría, Francisco J. 1942. *Diccionario general de americanismos*. 3 tomos. Mexico City: Pedro Robredo.
- Shi, Dingxi. 1992. "On the Etymology of Pidgin". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 7. 343-47.
- Suárez Acosta, José Juan, Félix Rodríguez Lorenzo, y Carmelo L. Quintero Padrón. 1988. *Historia popular de Canarias: Conquista y colonización*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Thompson, George Malcolm. 1976. *Sir Francis Drake*. London: Futura Publications.
- TLEC=Cristóbal Corrales Zumbado, Dolores Corbella Díaz, y María Ángeles Álvarez Martínez. 1992. *Tesoro Lexicográfico del Español de Canarias*. Madrid: Real Academia Española-Gobierno de Canarias.
- Todd, Loreto. 1974. *Pidgins and Creoles*. London-Boston: Routledge & Kegan Paul.
- Valdman, Albert (ed.). 1977. *Pidgin and Creole Linguistics*. Bloomington: Indiana University Press.
- Viera y Clavijo, José de. 1991. *Historia de Canarias*. 2 tomos. Madrid: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- Wagner, Max Leopold. 1925. Reseña de Millares y Millares (1924). *Revista de Filología Española* 12. 78-86.